

Monsieur de Sainte-Colombe



Monsieur de Sainte-Colombe (nacido entorno a 1640 y muerto entorno a 1700), también conocido como Jean de Sainte-Colombe, fue un compositor y destacado violista francés.

Su familia habría sido originaria del sudoeste de Francia.

Se conocen pocos detalles de la vida de este compositor: ni el nombre de sus padres ni las fechas exactas de su nacimiento y muerte, si bien las investigaciones más recientes permiten descubrir que su nombre de pila habría sido Jean.

Tuvo como profesor al violista Nicolas Hotman. Tenemos noticias de su talento gracias a sus alumnos. Fue maestro de los principales intérpretes de Viola de Gamba de su tiempo, en especial de **Marin Marais** al que dedicó un Tombeau (forma musical característica principalmente del Barroco. Habitualmente eran dedicatorias a un gran personaje. Suelen ser de carácter solemne, de ritmo lento y carácter meditativo, aunque no desprovista de audacias armónicas o rítmicas). Se conserva en Durham un manuscrito firmado por Mons. de Sainte-Colombe le fils.

Era un auténtico virtuoso de la viola. Perfeccionó y evolucionó la técnica del instrumento. Se cree que fue el introductor de la séptima cuerda de la Viola de gamba.

Al parecer, fue un hombre muy austero, y alejado de la corte francesa.

Monsieur de Sainte-Colombe: 0:00 Fantaise en Rondeau; 2:26 Les Pleurs; 5:23 J.S. Bach: Bourrè 2 de la Suite nº4 interpretado en Viola de Gamba por Jordi Savall

Marin Marais (1656-1728)



Marin Marais, fue un violagambista y compositor francés, discípulo de Jean Baptiste Lully y de Monsieur de Sainte-Colombe.

En 1676 fue contratado como músico de la corte de Luis XIV de Francia.

Destacó en ese puesto, y en 1679 fue nombrado “Ordinario de la cámara del rey para Viola”, título que conservó hasta 1725.

Fue un destacado intérprete de la Viola de Gamba y uno de los compositores más notables para dicho instrumento.

Escribió cinco libros de “Pièces de Viole” (más de 600 piezas), la mayoría suites con bajo continuo. Estas piezas eran bastante populares en la corte, y por ellas fue recordado por mucho tiempo, siendo “el que fundó y estableció firmemente el imperio de la Viola” (Hubert le Blanc, 1740).

En sus piezas de Viola destaca por su armonía refinada (empleo del cromatismo expresivo).

Presenta dos tendencias opuestas: el gusto por la improvisación se manifiesta en los preludios de atmósfera elegíaca y serena, y la preocupación por una construcción más rigurosa con las danzas escritas en estilo “fugado”.

Marin Marais: Les Folies d'Espagne interpretado por Jordi Savall

Marin Marais: La Rêveuse interpretado por Jordi Savall

Contrario a la música italiana, Marin Marais se incorpora a la tradición francesa. Sus óperas son tragedias en las que el recitativo, muy al estilo de Lully, sigue el esquema métrico del verso, con cortes en la rima, y adopta el simbolismo de grandes intervalos en la expresión de las pasiones y de pequeños intervalos para los sentimientos más dulces. Las arias, forma tradicional, son con frecuencia más melódicas que las de Lully y están llenas de vocalizaciones y ornamentos, surgidos bajo la influencia de la Cantata francesa.

Pero es en las arias instrumentales y en las sinfonías en las que Marin Marais es más original.

Destaca en la “evocación de las tempestades” de su ópera **Alcyone**, y en su tragedia lírica **Sémélé**.

Marin Marais: Alcyone “Tempête”

Marin Marais: Sémélé “Chaconne y Passepied”

Enlace de la película “**Todas las mañanas del mundo**”, en la que se relata la vida de Monsieur de Sainte-Colombe y Marin Marais. Interpretada por Gérard Depardieu (interpreta a Marin Marais). Toda su banda sonora está grabada por Jordi Savall:

<https://1drv.ms/v/s!AghE2NCfrd8bcAWNx9RgqCEFiqo?e=T3rkev>

Los Couperin

De todas las dinastías de músicos franceses, la de los Couperin, organistas, clavecinistas y compositores, es la más ilustre tanto por su número (doce miembros) como por su continuidad (dos siglos). Su origen se encuentra en Chaumes-en-Brie, ciudad del centro de Francia, donde hacia 1650, **Louis**, tuvo la buena idea de dar una serenata en su cumpleaños a Chambonières, que era clavecinista del rey y que en aquel momento residía cerca de allí. Aquel concierto hizo la fortuna musical de la familia, ya que por iniciativa del citado clavecinista, fue enviado a París para perfeccionarse.

Todos ellos desempeñaron cargos musicales en la capital francesa.

Louis Couperin (1626-1661) compuso mucha música para clave y dio un impulso considerable a la evolución de la música para teclado.



Louis Couperin (1626-1661)

Parece ser que entró en contacto con Froberger, venido a París en 1652, quien le reveló la obra y el estilo de Frescobaldi.

Su obra comprende, además de dos fantasías para las violas, 2 dos fantasías “sobre la ejecución de los Oboes”, tres sinfonías para instrumentos de cuerda en trío, 130 piezas para clavecín y alrededor de 70 piezas para órgano (estas fechadas de 1650-1659).

Las obras para clavecín, todavía sin clasificar en forma de suites, agrupan principalmente páginas de espíritu coreográfico (allemande, branle, couranté, zarabanda, etc...)

Entre estas hay razones para distinguir preludios no medidos que evocan en arte del lutista (Laúd), como el “Tombeau de M. Blancrocher” o “La Piémontaise”.

Su “Duresse de Frescobaldi” revela en el órgano su preocupación por seguir algunas lecciones dadas por el organista romano.

Era clavecinista, organista y toca la Viola de gamba. Desgraciadamente murió pronto, a los treinta y cinco años de edad.

Louis Couperin: La piémontaise

Louis Couperin: Suite en La menor

Louis Couperin: Chacona en Sol menor para órgano

El segundo, **François Couperin** (1668-1733), sobrino de Louis, fue el más prolífico de toda la familia. Se le conoce como Couperin le grand (Couperin el grande) para distinguirlo del resto. Es uno de los compositores más importantes del barroco francés, junto a Jean-Philippe Rameau y Jean-Baptiste Lully. Es esencialmente importante y conocido por sus obras para clave y órgano. Era un auténtico virtuosos en los dos instrumentos.



François Couperin (1668-1733)

A los 11 años murió su padre. Fue educado en la calle del “Pour-tour” en la “casa de los organistas” por su madre, que se vio obligada a pedir préstamos en 1687 y a vender rentas para pagar las lecciones a los distintos maestros de música, de clavecín y de órgano que se habían ocupado de su hijo.

Desde 1679, Michel Richard Delalande le guardaba su puesto de organista de Saint-Gervais, puesto que le entregó hacia 1685-86.

François, nombrado a la muerte de Thomelin y por concurso, organista del Rey para el “cuarto” de Enero (25-12-1693), enseñó clavecín al duque de Borgoña, a seis príncipes y princesas y comenzó distintas composiciones: canciones serias, piezas de clavecín, sonatas a tres y, pronto, pequeños motetes para la capilla de Versailles.

F. Couperin: Le Tic Toc Choc interpretado por Sokolov

F. Couperin: Les barricades mystérieuses

F. Couperin: Sonata en Do menor “La Visionnaire”

Hacia 1714-15, compuso 3 Leçons de ténèbres para un convento de religiosas y conciertos para ser interpretados antes el viejo Rey de Versailles.

Tuvo como discípulos a Anne de Bourbon (princesa viuda de Conti), al conde de Toulouse, la princesa de Mónaco, a las tres hijas del duque de Bourbon, a los organistas, Ferran, Siret, Calvière...

Resumió sus enseñanzas en “Règles pour l’accompagnement” y un precioso tratado, “L’art de toucher le clavecín” (1715-16)

Durante toda su vida buscó una síntesis perfecta entre las dos estéticas, francesa e italiana: Lully y Corelli, a quienes dedicó dos “Apothéoses”, le parecieron los dos polos de su arte.

F. Couperin: Apothéose de Corelli

Con sus colegas, daba un concierto todas las semanas, normalmente los domingos. Muchos de estos conciertos tenían forma de Suites para violín, viola de gamba, oboe y clavecín, del cual era un gran virtuoso.

También realizó obras de carácter concertante. Sus conciertos Royeaux (4 en total) son los más conocidos y prestigiosos.

F. Couperin: Concerts Royeaux (resumen) interpretados por Jordi Savall

F. Couperin: Concerts Royaux completos por Jordi Savall

Debido a su frágil salud, cedió en 1730 su cargo de organista del Rey a Guillaume Marchand (del que decían que era el único capaz de igualar su nivel técnico y virtuoso).

Fue enterrado en la capilla Saint-Joseph del cementerio Saint-Eustache

De salud frágil y carácter poco mundano, F. Couperin realizó una carrera honesta de músico y profesor. Fue muy apreciado y reconocido por los grandes del momento.